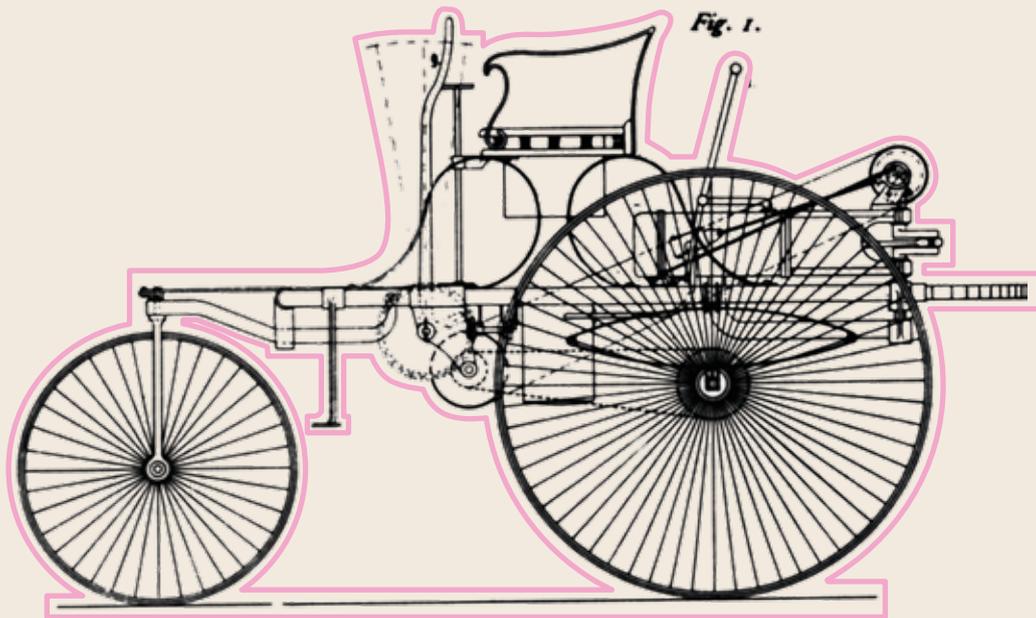


20
22



FA FOR

LA INDUSTRIALIZACIÓN

Una era de creación de productos que originaron
nuevos conceptos, conductas y oportunidades

LOS TIPOS DE FUNCIONES DE UN PRODUCTO INDUSTRIAL



La revolución industrial (1760-1840) trajo consigo gran variedad de artefactos utilitarios que satisfacían las necesidades del hombre de la época, sin embargo, estos objetos carecían de estética pues la prioridad era que cumplieran con su función, no fue hasta finales del siglo XIX que empezaron a preocuparse por este concepto, la estética. Al realizar un análisis se destaca un exceso de ornamentación, como plantea Isabel Campi en su libro *La idea y la materia*, pero este exceso tiene un trasfondo, que se da en respuesta a la austeridad que se estaba viviendo en Estados Unidos y Francia,

además menciona que para los burgueses esto genera un alto estatus social. Es importante abrir un paréntesis sobre la estética y abordar otros aspectos de los productos, e identificar las diferentes funciones en los primeros productos industriales, y ver específicamente cómo la noción de estética ha cambiado: Löbach (1981) había propuesto una definición bastante coherente de las funciones de los productos industriales; para él [...] Funciones son todas las interacciones entre un producto y usuario. En el proceso de uso se satisfacen las necesidades del usuario a través de la función del producto” ... Es posible identificar varias funciones que se pueden mezclar en un objeto y cuya prioridad varían según el caso específico: a. Práctica; b. Estética y c. Simbólica (Dominguez, 2010, pp. 458-459). Al hablar de productos industriales icónicos, se puede destacar la máquina de coser, una de las más populares fue la de Isaac Singer en 1851, mantenía un diseño austero, ya que la preocupación principal era la función, en contraste con máquinas posteriores de Singer que empezaron a incluir flores en sus diseños. Es así como se denota una función práctica y definida

como “todas las relaciones entre un producto y un usuario que se basan en efectos directos, orgánico-corporales, es decir, fisiológicos[...] Son funciones prácticas de productos todos los aspectos fisiológicos del uso” (Löbach, 1981, pp. 55-56), así la función práctica de la máquina satisfacía la necesidad de hacer costuras de una forma más cómoda y eficiente; si hablamos de la función estética que es concebida como “La relación entre un producto y un usuario experimentado en el proceso de percepción. [...] es el aspecto psicológico de la percepción sensorial durante el uso” se entiende que la función estética es la colocación de los elementos de tal forma que sea coherente para el usuario y su uso sea percibido sólo por su configuración formal, siendo así, este concepto de estética va más allá de lo que conocemos como el estudio de las cualidades de lo bello, se podría hacer una comparación con la idea de estética que se tenía en esa época post revolución industrial, ya que hacían uso de la decoración con formas de la naturaleza; un personaje que influyó en la estética de este momento y que iba en contra de los efectos de la revolución industrial, el crítico de arte, escritor y artista británico Jhon Ruskin, como lo menciona Bayer en su libro *La historia de la estética* en el capítulo de *La estética inglesa* en el siglo XIX, elogió la naturaleza considerando la mentora de lo bello y creía que estos elementos



podrían ser reflejados en la arquitectura, de hecho Ruskin junto a William Morris: Planteó un retorno a la producción artesanal y al espíritu medieval como alternativa válida para recuperar el equilibrio entre las artes y los oficios, entre la forma, la función y la decoración, equilibrio roto como consecuencia del nuevo sistema de fabricación (Gay, Samar, 1994, p. 35). Al evolucionar se entiende que la dimensión estética es algo que se debe integrar en la etapa del diseño y no solo se debe poner arte sobre un producto industrial para hacerlo bello o placentero a la vista, como Chavarri en su artículo *El diseño industrial* “la estética industrial considera una armonía íntima entre las características funcionales y la apariencia “ de este modo tanto la función como la estética son bases para armonizar, percibir, y comunicar un producto. Ahora definiremos la función

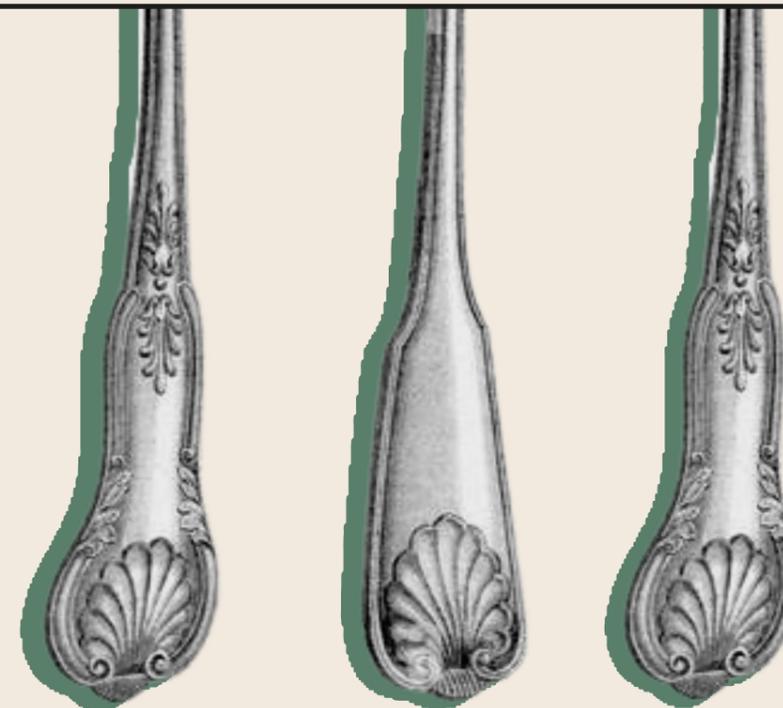
simbólica, está “determinada por todos los aspectos espirituales, psíquicos y sociales del uso” (Löbach, 1981, p. 62) además afirma que la base, es la función estética, pues de esta se extrae los insumos para relacionar las ideas con otros ámbitos. Con esto, la máquina de coser de 1870 o 1900 podría tener una función simbólica por las flores que le pusieron posteriormente del primer diseño, pues se podría asociar con las mujeres. Ahora bien, ejemplos como la locomotora, siendo uno de los principales productos en los que se integra la estética conscientemente, se resalta en Breve Historia del Diseño Industrial de Jhon Heskett una función que busca armonizar los elementos y aportar decoración; tomando como ejemplo la locomotora norteamericana Baldwin, la cual tenía una cabina grande con cubierta a razón de los largos recorri-

dos y los diferentes climas. Claro está que su función práctica es satisfacer la necesidad de transportarse cómoda y rápida y su función simbólica sería determinada por los asientos que disponían para cada clase social, pues las sillas más duras eran para las clases bajas y las más abullonadas para las clases altas, siendo la conformación de la silla un diferenciador de clase social. Para concluir, es necesario conocer las funciones de un producto industrial y diferenciarlo del concepto de la estética, de tal manera que la estética no es solo centrarse en lo bello, para que el público lo perciba de forma adecuada.

SARA PRIETO



UTENSILIOS QUE PERDURAN Y CONECTAN



Acompañan uno de los momentos más importantes para el hombre, pero más allá de servir para comer, genera un espacio donde se comparte e incluso se toman decisiones.

Siendo así, no solo perdura por su material de calidad, sino por su forma funcional y simbología.